**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/53/889
S/1999/362
31 de marzo de 1999
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo tercer período de sesiones
Tema 45 del programa

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo cuarto año

LA SITUACIÓN EN EL AFGANISTÁN Y SUS CONSECUENCIAS
PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. El presente informe se ha preparado con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 22 de la resolución 53/203 de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 1998, en que la Asamblea pidió al Secretario General que la informara cada tres meses durante su quincuagésimo tercer período de sesiones sobre los progresos de la Misión Especial de las Naciones Unidas al Afganistán. El presente informe, que abarca los acontecimientos ocurridos desde que se publicó el informe del Secretario General de fecha 23 de noviembre de 1998 (A/53/695-S/1998/1109), también se ha preparado en atención a las peticiones formuladas por el Consejo de Seguridad de recibir información periódicamente sobre los acontecimientos más importantes ocurridos en el Afganistán.

II. ACONTECIMIENTOS RECIENTES EN EL AFGANISTÁN

A. Acontecimientos políticos

2. La Misión celebró deliberaciones con los dirigentes de los talibanes y del Frente Unido a fines de enero y a comienzos de febrero; en esas deliberaciones quedó de manifiesto que las dos partes estaban dispuestas a entablar conversaciones directas con la única condición de que éstas se desarrollaran bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Las "reglas de juego" convenidas por las dos partes fueron que no se impusiera un programa fijo, que las conversaciones no estuvieran sujetas a condiciones sustantivas y que no se hiciera publicidad al respecto. Conforme a esas reglas se celebró una reunión en Ashjabad los días 10 y 11 de febrero. Los talibanes estuvieron representados

por su Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores Abdul Karim Zahid y el Frente Unido por el Profesor Abdul Karim Hashemi, Ministro Adjunto de Planificación del Gobierno del Presidente Burhanuddin Rabbani. Las conversaciones se celebraron en privado y en un clima de sinceridad y respeto. Las dos partes convinieron en principio en que habría que celebrar nuevas conversaciones para acordar la cesación del fuego y el intercambio de prisioneros y para deliberar acerca de la naturaleza del Gobierno.

3. Los días 11 a 14 de marzo se celebró una segunda ronda de conversaciones entre las partes afganas en Ashjabad, bajo los auspicios de la Misión. En esa oportunidad, las dos partes beligerantes estuvieron representadas a un nivel más alto. Presidía la delegación de los talibanes el mulá Wakil Ahmad Mutawakil, asesor próximo al mulá Mohammad Omar, dirigente supremo de los talibanes. Encabezó la delegación del Frente Unido el Sr. Mohammad Yonus Qanooni, Ministro Adjunto de Defensa del Gobierno de Rabbani. Al igual que en la primera reunión celebrada en Ashjabad, no se tenía previsto concertar ningún acuerdo escrito.

4. No obstante, los tres días de conversaciones fueron un hecho alentador que podría constituir un primer paso en el camino hacia una solución negociada de la crisis afgana. Al cabo de la reunión, las partes acordaron en principio constituir de forma conjunta los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Convinieron en proseguir las conversaciones para abordar otras cuestiones y poner en práctica las decisiones convenidas en Ashjabad. De preferencia, las dos partes se proponen celebrar la siguiente ronda de conversaciones en cuanto sea posible y en un lugar del Afganistán designado de común acuerdo. En la segunda ronda de conversaciones celebradas en Ashjabad, los talibanes y el Frente Unido también convinieron en liberar a 20 prisioneros de guerra de una y otra parte con la colaboración del Comité Internacional de la Cruz Roja.

5. Con anterioridad a las dos reuniones celebradas en Ashjabad, el Frente Unido celebró una serie de reuniones para consolidar las fuerzas o puestas a los talibanes, en lo político y en lo militar, bajo un solo mando unificado. La primera reunión, que duró tres días, se celebró el 5 de diciembre de 1998 en el Valle del Panjshir. En la reunión se trató de constituir un Consejo Directivo para examinar las formas de unir a todos los grupos contrarios a los talibanes bajo un alto mando unificado encabezado por el Comandante Ahmad Shah Massoud. Se celebró otra reunión en Taloqan el 24 de enero de 1999, en lo cual, según informes, se estableció un Consejo Supremo Militar integrado por las fuerzas de combate del Comandante Massoud (Jamiat-i-Islami) y las antiguas facciones muyahidines del partido chiíta Hezb-i-Wahdat, así como las del Hezb-i-Islami (Hekmatyar) y el Ittehad-i-Islami. El Consejo Supremo Militar, presidido por el Comandante Massoud, convino en intensificar sus actividades militares simultáneamente en los frentes septentrional y oriental. El Frente Unido celebró una tercera reunión a fines de febrero en Jabal-u-Seraj, en la provincia de Parwan. Asistieron a la reunión el Presidente Burhanuddin Rabbani y otros dirigentes del Frente Unido, el Comandante Massoud, Abdul Rasul Sayyaf, dirigente del Ittehad-e-Islami, Wahidullah Sabawoon, asesor de Gulbuddin Hekmatyar, y Haji Abdul Qadir, ex Gobernador de la provincia de Nangarhar, así como representantes del Jumbesh-i-Milli, encabezado por el General Rasheed Dostam, del Harakat-e-Engelab-e-Islami, encabezado por Asif Mohseni, y del Hezb-e-Wahdat, encabezado por Karim Khalili.

6. El 3 de marzo el Frente Unido anunció que estaba constituyendo un Consejo Directivo de 40 miembros, presidido por el Profesor Rabbani. El Profesor Rabbani dijo que el Consejo constaría de 13 pashtunes, 10 tayikos, 8 hazaras y 10 integrantes de grupos étnicos más pequeños. También anunció la decisión de crear un Shura de 150 miembros en las zonas no talibanas.

7. Los talibanes han tratado de consolidar su dominio del territorio en su poder. Dicen haber ampliado la base de su Administración para incorporar una mayor representación de todos los grupos étnicos, en particular no pashtunes. Afirman que al menos 11 de los ministros y gobernadores provinciales actuales no son pashtunes.

B. Situación militar

8. El frente se ha mantenido en relativa calma durante el invierno. La mayor parte de los enfrentamientos ocurridos desde el comienzo de 1999 parecen limitarse a incursiones aisladas en las regiones central y noroccidental, y se registra actividad escasa o nula en las cercanías de los frentes más importantes, con excepción de la zona situada al norte de Kabul.

9. Los enfrentamientos se intensificaron en la segunda semana de diciembre en las provincias septentrionales de Kunduz y Baghlan y en la región situada al norte de Kabul. Kabul fue objeto de intensos ataques con cohetes de fuerzas antitalibanas los días 11 y 12 de diciembre; hubo 21 muertos y 27 heridos, así como amplios daños materiales. También hubo enfrentamientos aislados en las provincias noroccidentales de Jowzjan y Faryab.

10. Los enfrentamientos disminuyeron considerablemente el 20 de diciembre, con el comienzo del Ramadán excepto en una zona situada al norte del túnel de Salang, donde fuerzas antitalibanas se apoderaron del territorio situado al oeste del distrito de Anderab y de todo el distrito de Shinjan. Al concluir el Ramadán, las hostilidades se reanudaron solo en las provincias de Jowzjan, Faryab y Bamyan, donde se registraron varias incursiones y hubo intercambios esporádicos de fuego de artillería a lo largo del frente situado al norte de Kabul. A fines de febrero, las fuerzas del Frente Unido declararon haber capturado la ciudad central de Yakolang, situada a 100 kilómetros al oeste de la capital provincial de Bamyan. También dijeron haber enfrentado a las fuerzas de los talibanes en los pasos de montaña de Dara-i-Suf, en la provincia de Samangan, y en el distrito de Daulat-Shah, en la provincia de Laghman.

11. Se cree que ambas partes se reabastecieron con una cantidad sustancial de material bélico a lo largo del invierno. Hay informes fidedignos acerca de importantes entregas a ambas partes procedentes de otros países de la región o en tránsito por ellos. Las dos partes también están reclutando a nuevos soldados, aunque se ha observado una renuencia cada vez mayor por parte de la población, especialmente de las zonas talibanas, a permitir el reclutamiento de los jóvenes.

C. Relaciones de los talibanes con los países de la región

12. En el período que se examina aumentaron los contactos entre los talibanes y los países vecinos del Afganistán. Por primera vez, funcionarios talibanes e iraníes celebraron una reunión pública de alto nivel en Dubai (Emiratos Árabes Unidos) el 2 de febrero: Ibrahim Taherian representó al Irán y el mulá Wakil Ahmad a los talibanes. Las dos partes deliberaron sobre formas de resolver sus controversias pendientes respecto del asesinato de ocho diplomáticos iraníes y un periodista en Mazar-i-Sharif durante la captura de la ciudad por los talibanes en agosto de 1998, así como sobre formas de mejorar las relaciones entre los talibanes y los iraníes. Antes de la reunión de Dubai, los talibanes habían devuelto a la República Islámica del Irán los camiones que se habían incautado y se había liberado a los prisioneros iraníes que seguían detenidos en Kandahar.

13. Los contactos de los talibanes con las naciones del Asia central también mejoraron. Los ministros de relaciones exteriores de Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán y Kazajstán han visitado Islamabad recientemente y se han reunido allí con representantes de los talibanes. El 3 de marzo el Ministro de Relaciones Exteriores de Turkmenistán también visitó el Afganistán y se reunió con el mulá Omar dirigente de los talibanes, en Kandahar. Más tarde ese mismo día, se reunió con el Comandante Massoud en Dushanbé.

14. Los talibanes ampliaron sus contactos con países extranjeros y recibieron en Kabul y Kandahar diversas visitas oficiales, como las delegaciones de China y el Japón en febrero y marzo. Los representantes de los talibanes también se reunieron en Islamabad con visitantes extranjeros de alto nivel como un Subsecretario de Estado de los Estados Unidos y un Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido. Las reuniones que han celebrado con otros diplomáticos en Islamabad se están convirtiendo en una práctica habitual.

III. ACTIVIDADES DE LA MISIÓN

15. El 21 de diciembre de 1998, James Ngobi concluyó su cometido como Jefe interino de la Misión y fue sucedido por Andrew Tesoriere, que fue designado Oficial Encargado. Lakhdar Brahimi sigue siendo mi Enviado Especial para el Afganistán, además de desempeñar otras funciones para las Naciones Unidas cuando así se lo solicitó. En conjunción con el Departamento de Asuntos Políticos, sigue supervisando y orientando las actividades de la Misión, incluidas la coordinación y cooperación de las actividades humanitarias y otras actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán.

16. Las actividades de la Misión en el período de que se informa se centraron en asistir a mi Enviado Especial en las visitas que hizo a la región y facilitar las conversaciones directas entre las dos partes beligerantes. A finales de enero y principios de febrero, la Misión tomó la iniciativa de celebrar debates extensos y detallados con los dirigentes de ambas partes los cuales desembocaron en las conversaciones mencionadas en los párrafos 2 a 4 supra.

17. Teniendo en cuenta no sólo el futuro político inmediato del Afganistán sino también a su futuro político a más largo plazo, la Misión mantuvo contactos dentro de la comunidad política afgana y con interlocutores de países vecinos y se esforzó por ampliarlos. Para tal fin, siguió visitando las localidades pakistaníes de Peshawar y Quetta que cuentan con grandes comunidades de residentes afganos. La Misión intervino ante las autoridades centrales y locales del Pakistán para que los expatriados afganos preservaran sus derechos a la seguridad y la educación.

18. La Misión coordinó con el Coordinador de la Asistencia Humanitaria al Afganistán la solución de cuestiones pendientes en materia de seguridad relativas al posible regreso al Afganistán del personal internacional de las Naciones Unidas. A ese respecto, el Jefe interino de la Misión acompañó al Coordinador de las Naciones Unidas en la visita que hizo a Kandahar el 17 de febrero para celebrar conversaciones con dirigentes talibanes. Un miembro de la Misión participó en la misión técnica de seguridad de las Naciones Unidas que se envió a Kabul del 4 al 8 de febrero. Por su parte, la Misión también se reunió con los dirigentes talibanes en Kandahar los días 25 de enero y 17 de febrero para tratar las inquietudes expresadas por las Naciones Unidas y la comunidad internacional respecto de las actividades terroristas y las declaraciones públicas incendiarias del Sr. Osama bin Laden y otros "anfitriones" extranjeros del movimiento talibán.

19. En apoyo del Marco Estratégico para el Afganistán, la Misión prestó especial atención al fortalecimiento de sus relaciones de trabajo con organizaciones humanitarias de las Naciones Unidas y la comunidad de donantes, manteniendo contactos periódicos con la presidencia del Grupo de Apoyo al Afganistán (en la actualidad Suecia) y el órgano coordinador de organizaciones no gubernamentales, el Órgano de Coordinación Institucional para el Socorro al Afganistán. También participó en reuniones con el grupo consultivo de coordinación, el Órgano de Programación del Afganistán. La Misión también ha adquirido la costumbre de invitar al Coordinador Residente de la Asistencia Humanitaria al Afganistán o a su representante a las reuniones informativas sobre la situación política que celebra con agrupaciones que siguen de cerca los asuntos del Afganistán y en particular el grupo de los "seis más dos", la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) y la Unión Europea.

20. Se está preparando el establecimiento de una dependencia de asuntos civiles en el seno de la Misión, como lo aprobó la Asamblea General, para lo cual una misión de evaluación visitará el Afganistán y la región en abril.

IV. ACTIVIDADES DE MI ENVIADO ESPECIAL Y ACTIVIDADES REALIZADAS EN LA SEDE DE LAS NACIONES UNIDAS

21. Durante el período que se examina, mi Enviado Especial para el Afganistán, Lakhdar Brahimi, llevó a cabo dos misiones en la región. En diciembre de 1998, el Sr. Brahimi visitó la República Islámica del Irán y el Pakistán donde se reunió con altos funcionarios y celebró consultas con dirigentes afganos.

22. En febrero de 1999, mi Enviado Especial regresó a la región. Al 22 de marzo había visitado la Arabia Saudita, el Pakistán, la República Islámica del Irán, la Federación de Rusia, Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán, en este orden. También viajó dos veces a Kabul para celebrar conversaciones con los dirigentes talibanes y se reunió con el Comandante Massoud en Dushanbé. En Islamabad, Peshawar y Teherán se reunió con varios dirigentes y personalidades afganos, incluidos Karim Khalili, dirigente del Hezb-i-Wahdat, y el ex Presidente Mujaddidi. También se reunió con representantes de varias organizaciones no gubernamentales afganas e internacionales. Los interlocutores afganos, así como el personal de las organizaciones no gubernamentales y de las Naciones Unidas, plantearon al Sr. Brahimi en sus visitas al Pakistán y a la República Islámica del Irán los numerosos problemas que tenían los refugiados, y el Sr. Brahimi, a su vez, trató las cuestiones con las autoridades pakistaníes e iraníes.

23. En las capitales que visitó y en sus conversaciones con dirigentes y personalidades afganos, el Sr. Brahimi pidió apoyo para un arreglo pacífico de la situación en el Afganistán. También pidió más cooperación entre los vecinos del Afganistán, en particular por mediación del grupo oficioso de los "seis más dos", con el fin de transmitir un mensaje claro, fuerte y unificado a todas las facciones afganas. En todas esas capitales se reafirmó el apoyo a las actividades de las Naciones Unidas en el Afganistán. El Sr. Brahimi también hizo una escala en Viena para celebrar consultas con el Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID), Sr. Pino Arlacchi, sobre cuestiones relacionadas con las drogas.

24. En Teherán, mi Enviado Especial se reunió con Azzedine Laraki, Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), que se encontraba en la ciudad para celebrar conversaciones con el Presidente Mohammed Khatami, el cual ocupa en la actualidad la Presidencia de la OCI. El Sr. Laraki reafirmó el compromiso de la OCI de cooperar con las Naciones Unidas en el Afganistán.

25. En el período de que se informa, el grupo oficioso de los "seis más dos", que comprende a China, la República Islámica del Irán, el Pakistán, la Federación de Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, los Estados Unidos y Uzbekistán, celebró una reunión a nivel de embajadores el 14 de enero con el fin de debatir la forma de iniciar los preparativos de la reunión de alto nivel que se celebraría en Tashkent. Desde entonces se han celebrado varias reuniones de trabajo para preparar la reunión propuesta.

V. SITUACIÓN HUMANITARIA Y DERECHOS HUMANOS

A. Situación humanitaria

26. En agosto de 1998 se retiraron del Afganistán todos los funcionarios internacionales de las Naciones Unidas a raíz del asesinato del Teniente Coronel Carmine Calo (Italia), asesor militar de la Misión. Por invitación de las autoridades talibanes, el Coordinador de la Asistencia Humanitaria al Afganistán visitó Kandahar en enero con el fin de tratar cuestiones relativas a la seguridad del personal y las instalaciones de las Naciones Unidas y el regreso del personal internacional al Afganistán. Se celebraron otras reuniones con representantes talibanes en Islamabad y, el 28 de febrero, mi Enviado Especial y el Coordinador se reunieron con autoridades talibanes en Kabul.

27. Después de una misión de evaluación técnica que hicieron a principios de febrero oficiales superiores de seguridad de las Naciones Unidas, a finales de febrero y principios de marzo se llevaron a cabo varias misiones de evaluación de las condiciones de seguridad en una serie de lugares de destino del Afganistán con el fin de determinar la viabilidad de volver a establecer una presencia de funcionarios internacionales. En las zonas controladas por los talibanes, las autoridades expresaron su claro compromiso de velar por la seguridad de los funcionarios y las instalaciones de las Naciones Unidas. Hubo pruebas de que los talibanes cumplieron las disposiciones del Protocolo Suplementario sobre seguridad firmado por las autoridades talibanesas y las Naciones Unidas en octubre de 1998. El 12 de marzo se decidió que las condiciones reinantes permitían el regreso gradual al Afganistán de un número limitado de funcionarios internacionales de las Naciones Unidas. En su segunda visita a Kabul el 21 de marzo, el Sr. Brahimi volvió a hacer hincapié en las cuestiones de seguridad que preocupaban a las Naciones Unidas y pidió a los talibanes que incrementaran su vigilancia a la luz de las informaciones de que el personal de las Naciones Unidas aún podía correr peligro.

28. Como consecuencia de un terremoto de intensidad 5,5 en la escala de Richter que se produjo el 11 de febrero en las provincias de Logar y Wardak el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales organizaron una operación conjunta de socorro. Hubo pocas víctimas y las necesidades más inmediatas fueron las de proporcionar refugio temporal dado el rigor del clima de la zona afectada. Además de los suministros de socorro entregados a unas 18.000 familias afectadas (incluidas 200 toneladas métricas de alimentos para hogares vulnerables), se prestó apoyo a los servicios de atención de la salud de la zona afectada para ayudarles a hacer frente a las consecuencias de la falta de vivienda generalizada.

29. El 13 de febrero se informó de que en el distrito remoto de Darwaz en la provincia de Badakshan, se produjo un brote de una enfermedad no identificada que causó la muerte de más de 200 personas, en su mayoría niños. La Organización Mundial de la Salud (OMS) envió desde Ginebra un equipo especializado para que investigara la enfermedad. Las conclusiones preliminares fueron que se había producido un brote epidémico del tipo de la gripe con complicaciones bacterianas secundarias que produjeron numerosos casos de neumonía.

30. A pesar de la retirada temporal del personal internacional del Afganistán, los organismos y programas de las Naciones Unidas prosiguieron sus actividades en el país. La OMS mantuvo sus programas de atención de la salud y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) también continuaron sus programas de apoyo al pueblo afgano. El programa de desminado de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán pudo continuar sus operaciones en la mayor parte del país. Aunque el movimiento talibán anunció en octubre de 1998 la prohibición de la producción, transferencia y venta de minas terrestres, no se ha podido evaluar si se han colocado nuevas minas.

31. Se calcula que en 1998 la mitad de la producción mundial de opio correspondió al Afganistán. Más de 63.000 hectáreas eran cultivos de adormidera, que produjeron 2.100 toneladas métricas de opio en bruto. Casi todos los distritos en que se cultiva la adormidera están bajo el control de los talibanes. Por lo que respecta al tráfico de estupefacientes, es evidente que las condiciones actuales no son propicias para el cumplimiento de la ley en el Afganistán, aunque el PNUFID sigue negociando con los talibanes para velar por que se adopten medidas contra los traficantes de drogas. La perseverancia del PNUFID dio como resultado el desmantelamiento por los talibanes de 34 laboratorios de producción de heroína en la provincia de Nangarhar después de un decreto emitido por el mulá Omar, dirigente del movimiento talibán.

32. En 1998, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) prestó asistencia en la repatriación voluntaria de 107.000 refugiados afganos, de los cuales 93.000 regresaron del Pakistán y 14.000 de la República Islámica del Irán. El programa del ACNUR de repatriación de refugiados procedentes del Pakistán se vio gravemente perturbado y se suspendió en parte en 1998 debido a graves limitaciones de fondos. El acuerdo celebrado con las autoridades iraníes a finales de 1998 permitió al ACNUR facilitar la repatriación de 12.000 afganos, la mayoría de los cuales carecían de documentos de refugiados o de permiso de permanencia en la República Islámica del Irán. A principios de 1999 continuaron las repatriaciones desde la República Islámica del Irán, muchas de ellas forzosas.

33. Además de las actividades de socorro alimentario que tuvieron lugar en el Afganistán, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y las organizaciones no gubernamentales asociadas prestaron asistencia a unas 160.000 personas vulnerables de la región de Hazarajat entregando casi 4.000 toneladas de ayuda alimentaria. A fines de febrero, el PMA consiguió prestar asistencia a 21.000 personas vulnerables de la provincia remota de Badakhshan entregando más de 900 toneladas de ayuda alimentaria. A principios de enero, el PMA reanudó su proyecto de producción de pan en Jalalabad, que benefició a 150.000 personas durante los meses de invierno. Las panaderías de Kabul, que abastecen a 264.000 personas, también continuaron sus actividades durante el invierno. El PMA concluyó su encuesta básica sobre seguridad alimentaria en Kabul e hizo encuestas similares en Mazar, Jalalabad, Faizabad y la zona de Wardak/Logar afectada por el terremoto. En Jalalabad, el PMA descubrió que después de que se cerrara anticipadamente su proyecto de panadería los precios del pan y de la harina de trigo aumentaron un 33%.

B. Derechos humanos

34. La situación de los derechos humanos en el Afganistán sigue siendo motivo de profunda preocupación. Un problema que preocupa en particular es la situación de las mujeres y las niñas, pues sigue muy restringido su acceso a la educación, el empleo y un nivel adecuado de atención a la salud.

35. En diciembre de 1998 Kamal Hossain (Bangladesh) fue nombrado Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en el Afganistán en sustitución de Choong-Hyun Paik. El Relator

Especial visitó la zona del 15 al 20 de marzo de 1999 con el fin de ultimar el informe que presentará a la Comisión de Derechos Humanos en su próximo 55º período de sesiones. En 1999 está previsto que otros Relatores Especiales de la Comisión de Derechos Humanos visiten también el Afganistán. Mi Enviado Especial y la Misión han celebrado consultas con el nuevo Relator Especial para el Afganistán.

36. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos se ocupó de recaudar fondos y preparar el establecimiento de un equipo de investigación de las Naciones Unidas para el Afganistán que se enviará sobre el terreno tan pronto como lo permitan las condiciones de seguridad. La investigación de las supuestas masacres y otras violaciones graves de los derechos humanos y el derecho humanitario internacional cometidos en el Afganistán meridional y central se llevará a cabo bajo los auspicios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

37. Se adscribió un asesor en materia de derechos a la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas.

VI. OBSERVACIONES

38. La llegada del invierno trajo consigo la típica disminución de los enfrentamientos en el Afganistán, como ocurrió de nuevo este año. No obstante, cabe esperar que ambas partes hayan aprovechado la habitual tregua para abastecer sus respectivos arsenales con el fin de reanudar la guerra. También está el peligro constante de que la guerra civil afgana se extienda por la región. Además, la situación humanitaria sigue suscitando profunda preocupación a la comunidad internacional.

39. Por consiguiente, celebro las deliberaciones que tuvieron lugar en Ashjabad, la que son muestra de que ambas partes están dispuestas a avanzar hacia una solución pacífica. El entendimiento a que se llegó en las reuniones de Ashjabad debe ir seguido de otros acuerdos y espero sinceramente que ambas partes vuelvan a reunirse pronto. Es preciso que se tomen medidas de una vez para poner fin a este largo y trágico conflicto. Aliento encarecidamente a los miembros del grupo de los "seis más dos" a que presten su apoyo a los esfuerzos que realizan las Naciones Unidas para alcanzar nuevos logros en las conversaciones que celebran las partes afganas, a pesar de que en 1998 tuvieron problemas para elaborar un criterio común y concertado. Por consiguiente, espero que los últimos acontecimientos, y sirvan como ejemplo las recientes conversaciones de Ashjabad, permitan al grupo de los "seis más dos" adoptar un criterio más unificado en apoyo de los esfuerzos de paz de las Naciones Unidas. Considero que la iniciativa de que el grupo de los "seis más dos" celebre una reunión de alto nivel en la región es una medida muy positiva.

40. La decisión de poner en marcha el regreso gradual y limitado del personal internacional de las Naciones Unidas al Afganistán será seguida muy de cerca. Dicha decisión, cuya adopción no fue fácil a la luz de las informaciones de que Osama bin Laden permanece en el Afganistán, no indica que se vuelva a la situación anterior. Los talibanes deben cumplir los compromisos que han adquirido en relación con la seguridad del personal de las Naciones Unidas.

En particular, espero que las autoridades talibanas concluyan de una vez las investigaciones en torno al asesinato del Teniente Coronel Calo. A menos de que haya indicios claros de que se han cumplido todos los compromisos contraídos por los talibanes en relación con la seguridad, me veré obligado a revisar mi decisión sobre el regreso del personal internacional al Afganistán. Quisiera recordar en este contexto que el personal de las Naciones Unidas y de diversas organizaciones no gubernamentales presentes en el Afganistán proporcionan asistencia humanitaria de incalculable valor a la población civil.

41. Antes de concluir, quisiera agradecer y rendir homenaje especialmente al Gobierno de Turkmenistán por el papel tan útil y constructivo que ha desempeñado al permitir que las conversaciones se celebren en Ashjabad y por el apoyo, material y moral, que ha prestado tan generosamente. También quisiera reconocer los incansables esfuerzos del Sr. Brahimi, que realizó dos misiones a la región como Enviado Especial mío durante el período de que se informa, así como del personal de la Misión, que ha desempeñado una función clave al permitir que reanuden las conversaciones entre las partes afganas en Ashjabad.